

CLAVES PARA PENSAR LA CIUDAD DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

**GARCÍA DOPAZO, Natalia; FRASCARELLI, M. Victoria;
GIULIANO, Sabrina; SERRANO, Luciana; VON LÜCKEN,
Marianne.**

(Colectiva Ciudad del Deseo)

ngdopazo@gmail.com, mvfrascarelli@gmail.com,
sabrinaqiuliano@gmail.com, lu.serrano@gmail.com,
mariannevon@gmail.com

FADU, UBA.

Resumen

La ciudad pensada desde una sociedad patriarcal no reconoce los distintos sujetos, y por tanto, necesidades que la atraviesan. Una mirada feminista sobre el espacio urbano implica pensar formas alternativas de vivir la ciudad y centrarse en cómo las personas la habitan realmente, qué necesitan, qué desean, cómo se desplazan, de qué manera quieren habitar y relacionarse con otros, y cómo la ciudad marca sus cuerpos y emociones. Implica reconocer también que hay voces ausentes que no están representadas y que no responden a ese modelo de ciudad que privilegia solo a algunas. Finalmente implica pensar nuevas formas de llevar estas ideas y saberes a la práctica cuestionando los modelos de la ciudad capitalista y patriarcal.

En esta ocasión, nos interesa compartir nuestra experiencia e intercambiar sobre diferentes metodologías para el abordaje de la problemática de género en la ciudad, compartiendo aportes, propuestas y dificultades dentro del campo. Desde este hacer pensando en constante retroalimentación, proponemos presentar los

diferentes ejes a partir de los cuales abordamos el cruce entre género y ciudad: cuerpo y territorio; materialidades y temporalidad.

En este sentido, esperamos poder contribuir al interrogante que nos convoca ¿qué aporta la perspectiva de género a nuestras formas de abordar la cuestión urbana?, y ¿cómo contribuye el trabajo interdisciplinario desde el activismo feminista?

Palabras clave

Perspectiva de género, Urbanismo feminista, Estudios urbanos, Planificación urbana, Activismo

Introducción

Ciudad del Deseo es una colectiva interdisciplinaria conformada por arquitectes, sociólogos, antropólogos, comunicadores, geógrafos, paisajistas, urbanistas, trabajadores sociales y abogades, entre otros recorridos. Consideramos que estas variedades de trayectorias nos permiten abordar los fenómenos urbanos y del hábitat desde una mirada múltiple y compleja que involucra la gestión, el arte, la academia y el activismo con una perspectiva de género(s).

Buscamos, mediante la realización de diversas acciones en el espacio público, ámbitos académicos, instituciones educativas o en articulación con organizaciones feministas, problematizar, cuestionar, y repensar cómo fueron diseñadas y construidas las ciudades. Accionamos, asimismo, de manera tal de generar espacios de debate, intercambio y producción colectiva de conocimiento de lo que puede ser (y ya viene siendo) el urbanismo feminista.

En este artículo recorreremos algunas de las acciones e intervenciones que llevamos adelante en el último año. Creemos que este tipo de intervenciones y reflexiones contribuyen a abrir interrogantes y empezar a desarmar esa trama compleja que es la dimensión espacial de las relaciones sociales y cómo impacta en la forma de habitar profundizando desigualdades o garantizando derechos. Así, presentamos una serie de casos para exponer una metodología que invoca a la incomodidad y a la extrañeza diseñada para abordar el habitar de nuestros cuerpos en los diversos territorios.

CUERPO Y TERRITORIO

La dimensión corporal constituye una escala crucial cuando pensamos la espacialidad. La relación entre cuerpos y espacios es mutua, co-constitutiva: así como los cuerpos afectan a los espacios, los espacios son afectados por los cuerpos. El diseño de las ciudades privilegia a los cuerpos productivos y se espera que estos se comporten de acuerdo al mandato de la productividad. Al mismo tiempo se establece una disposición binaria de ciertos cuerpos (hegemónicos/ no hegemónicos) ofreciendo un acceso diferencial a la ciudad. Por eso nos preguntamos, ¿qué pasa con los cuerpos que no responden a esos comportamientos esperados? ¿De qué manera los cuerpos no hegemónicos o no productivos co-producen el espacio urbano? ¿Qué estrategias se dan estos cuerpos para transitar el espacio público?

La mirada feminista de la dimensión espacial busca examinar la relación entre cuerpos generizados y la ciudad. En esta tradición recuperamos los importantes aportes de Judith Butler sobre performatividad y de *hexis* de Pierre Bourdieu (Lindon, 2015). También resulta interesante indagar sobre “los colores” que se impregnan en las ciudades. Es necesario atender a las intersecciones entre las categorías de raza, clase, y género para poder analizar nuestras actividades reconociendo las diversas experiencias de los cuerpos tratados como no hegemónicos. Ahí recuperamos la producción teórica que nos brindaron los feminismos negros, que vienen desarrollando teoría y praxis desde los años 70’.

Siguiendo las preguntas que enunciaron estas tradiciones de pensamiento y acción diseñamos diversos dispositivos y experiencias donde hacer entrar en diálogo las distintas escalas de la realidad espacial, desde el cuerpo hasta la gran trama urbana.

Mapeo 8M: ¿Dónde nos sentimos libres y dónde valientes?

La primer convocatoria de esta colectiva se realizó en el marco de la Marcha del día internacional de la mujer trabajadora (8 de marzo de 2019). Esta actividad consistió en la elaboración de un mapeo colectivo en el espacio público en donde el objetivo del mapa era poder identificar en qué espacios de la ciudad nos sentimos libres y en cuáles valientes.

La actividad buscó generar una conversación colectiva en torno al uso y disfrute del espacio público desde una mirada feminista preguntándonos cuál es la relación de nuestros cuerpos con el espacio, el deseo, la libertad y la autonomía. Fue así como comenzamos a preguntarnos cómo evitar recaer en discursos sobre la seguridad, y superar el paradigma punitivista.

La acción, buscando también una definición que volviera la consigna más accesible, eligió como disparadores para interpelar a les participantes de la marcha la pregunta “¿en qué lugares te sentís libre y en cuáles valiente?”, inscribiéndose en la larga lucha de los feminismos locales al recuperar la formulación de una pintada urbana habitual en las manifestaciones feministas de nuestra región.



Figura 1. Ciudad del deseo (2019) Mapeo realizado en la marcha 8M “¿Dónde sos Libre, dónde sos valiente?”

Mapeo colectivo: El aborto en el territorio

En el contexto del 28 de Mayo de 2019, día en el que se presentó en el Congreso argentino por octava vez consecutiva el proyecto de ley para la interrupción voluntaria del embarazo, decidimos realizar un registro colectivo de esta práctica que mujeres y cuerpos gestantes realizamos a diario. Nuestro

diagnóstico, acompañando al del pedido de legalización del aborto, es que la interrupción voluntaria del embarazo sigue siendo un deseo empujado a la clandestinidad pero no por eso menos cotidiano. Por ello, exige y produce redes de acompañamiento y apoyo, y nuestra intención era visibilizar estas redes (a veces institucionales, a veces secretas, unas veces familiares, otras veces militantes).

A través de este ejercicio exploratorio buscábamos reconocer la autonomía expresada en su dimensión colectiva. Une no aborta en soledad. No se aborta en soledad porque abortar requiere de otros para acceder a medicamentos, intervenciones, cuidados y apoyos. Cuando se vuelve visible, un aborto termina muchas veces en judicialización, cárcel o asesinato, porque aún vivimos en un sistema patriarcal donde hay instituciones que condenan la decisión autónoma sobre la gestación. Pero tal como comprobamos en el mapeo participativo, también existen numerosas redes de apoyo, acompañamiento y sororidad que lo hacen posible aún en contextos adversos.



Figura 2. Ciudad del deseo (2019) Mapeo participativo “El aborto en el territorio”

La acción pública consistió en diferentes registros simultáneos: un mapeo, un registro oral de experiencias de aborto y una encuesta escrita. Estos relevamientos fueron guiados por consignas tales como “*Seguimos abortando*”, “Yo aborté” y “Yo acompañé”. Estos múltiples registros nos permitieron rescatar la dimensión espacial, corporal, emocional y colectiva del aborto.

Los resultados arrojados de las diversas técnicas de visibilización y recolección de experiencias no tuvieron intención alguna de generar un material estadístico. Nos permiten entender que muchas mujeres (dado que las personas que participaron se reconocían como tales) no recuerdan el momento ni lugar donde realizaron un aborto. La forma espontánea de aproximarse al dispositivo nos abrió la conversación con personas de entre 80 y 17 años que habían atravesado más de una vez esta realidad. Encontramos que los

momentos del día no son determinantes para practicarlo y se puso en evidencia la importancia de las redes de cuidado y sororidad que nos acompañan en todas nuestras luchas.

Finalmente, el ejercicio de ubicar aproximadamente el lugar donde habíamos acompañado o realizado un aborto da cuenta de que si bien hubo descripciones de clínicas clandestinas (caracterizadas como frías, hostiles, o lugares alejados), también apareció el espacio doméstico como un lugar donde poder realizar un aborto seguro.

A partir de las respuestas a la encuesta voluntaria que hicimos a algunas participantes generamos representaciones visuales que vinculan las diferentes respuestas con el objetivo de visualizar recorridos y experiencias.

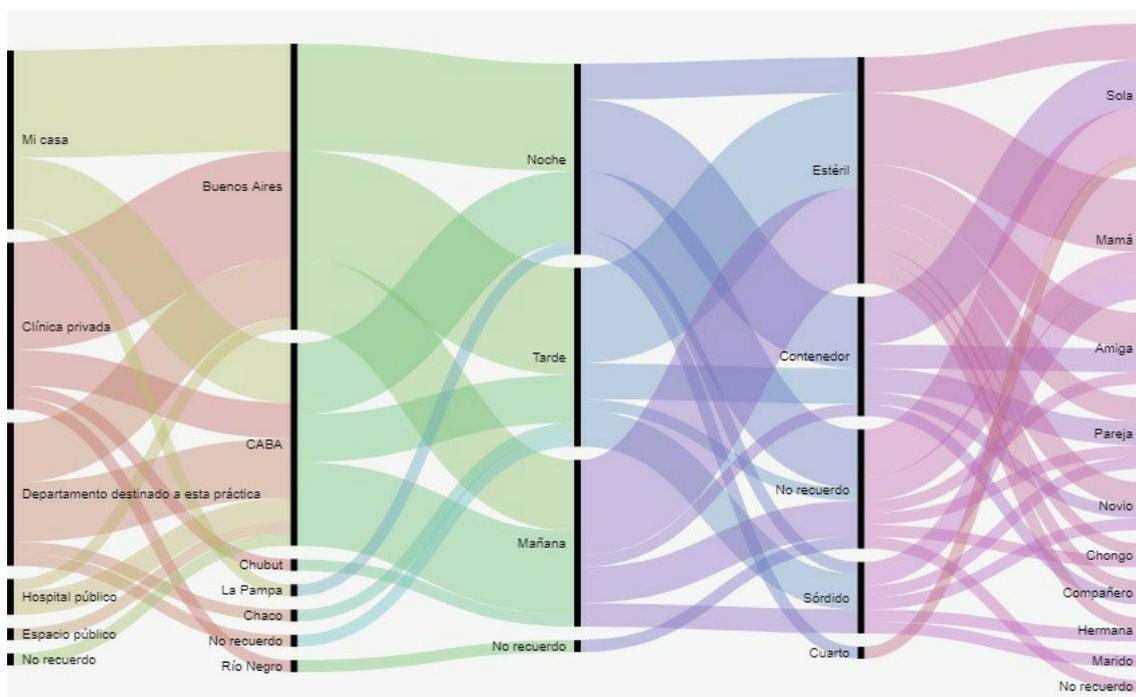


Figura 3. Ciudad del deseo (2019) Testimonios recogidos mapeo 28M.

El aborto como práctica espacial evidencia las múltiples realidades silenciadas y negadas históricamente que mujeres y personas gestantes venimos viviendo hace décadas. No hay indicios claros de dónde se practica, pero ese registro lo llevan nuestras memorias, marcando nuestros recorridos, volviendo cada vez

que escuchamos nombrar una esquina, un barrio o una localidad. Seguimos abortando.

MATERIALIDAD Y TEMPORALIDAD

Además de las subjetividades y las prácticas, en nuestras acciones intentamos explorar otras dimensiones como la material y la temporal. Para ello enhebramos diversas conceptualizaciones que nos permiten navegar un abordaje relacional que pone el foco en las cosas y en el paso del tiempo, en la materia pero también en la perspectiva hacia el pasado y también la imaginación de futuro.

En efecto, entendemos que las cosas, objetos, y paisajes, poseen cualidades reales (poseen una fisicalidad) que afectan y moldean tanto nuestra percepción de ellos como nuestra cohabitación con ellos. De esta manera, prestamos especial atención a aquellas prácticas que la arquitectura y su materialidad habilitan o aquellas que restringen y prohíben. La materialidad, entonces, no es neutra sino histórica. Transmuta con el paso del tiempo, los avances tecnológicos, puede simbolizar progreso o decadencia. Pensar los cambios en el sustrato material es una forma de pensar las transformaciones sociales, las formas de habitar, y también los cambios en las necesidades.

Utopías y la vuelta a la ciudad feminista

Pensando en las ciudades que habitamos y su dimensión temporal, recuperamos la idea de utopía como herramienta para el abordaje de la ciudad. Así, nos preguntamos: *¿Qué tienen los enfoques anti-patriarcales para decir del espacio del futuro, cómo se constituye y cómo se habita? ¿Cómo imaginamos un espacio no binario? ¿Cómo proyectamos un futuro múltiple? ¿Pueden los feminismos ofrecernos escenarios no apocalípticos?* Viajar al futuro y volver.

El taller brindado en FADU en el marco de la Bienal de 2019 nos generó la pregunta acerca del habitar cotidiano de las personas que asisten regularmente a ese espacio. El taller se propuso reflexionar sobre la relación entre la espacialidad y la corporalidad dentro del entorno inmediato de la Facultad, en especial aquellos lugares que restringen las autonomías de los cuerpos debido a su materialidad y morfología tales como los cimientos del Pabellón 4 y el puente peatonal entre Av. Figueroa Alcorta y la antigua estación de tren

Scalabrini Ortiz. El proceso de trabajo constó de dos encuentros con el objetivo de diseñar colectivamente y montar pequeñas intervenciones efímeras en el espacio público que nos recuerden que un futuro distinto es posible.



Figura 4. Ciudad del deseo (2019): Imágenes de la actividad de taller realizado en FADU-UBA

Para llevarlo adelante, no sólo se incorporó la tradición de las ciencias sociales y el urbanismo sino que recurrimos a la ciencia ficción feminista. Consideramos que la misma es política por su tendencia a criticar la cultura dominante. Algunas de las obras más notables han ilustrado estos temas utilizando *utopías* para explorar una sociedad en la que no existen diferencias de género o desequilibrios de poder de género, o *distopías* para explorar mundos en los que se intensifican las desigualdades de género, afirmando así la necesidad de continuar el trabajo político desde el feminismo.



Figura 5. Ciudad del deseo (2019). Imágenes de la actividad realizada en el exterior de la facultad, FADU-UBA

Las utopías feministas suelen mostrar la alienación profunda que viven las mujeres en sociedades patriarcales. Así, vienen a proponer un mundo y una sociedad alternativos, donde las mujeres puedan explorar su potencial y deseos. Aunque las obras de ciencia ficción feministas tengan diferencias, los mundos que imaginan son bastante similares: como crítica a la sociedad patriarcal esencialmente las utopías feministas hacen foco en los aspectos que resultan opresivos para las mujeres. Un tema habitual es la baja remuneración y apreciación social (status) que se le da a las tareas de cuidado, eminentemente feminizadas. En las utopías feministas, los trabajos no tienen diferencia de compensación independientemente de su “profesionalización”, aunque sí hay diferencia de status. En *Mizora* (una novela de Mary E. Bradley Lane de 1880) el status más alto lo tienen las cocineras, en *Herland* (publicado en 1915 y escrito por Charlotte Perkins Gilman) lo tienen las maestras.

En términos políticos, muchas utopías feministas plantean sociedades matriarcales que abordan la organización social y la relación con la violencia desde -básicamente- dos paradigmas: sociedades pacifistas/no-violentas, o

sociedades de mujeres guerreras (más alineado con las obras clásicas de mundos femeninos, como los de la Grecia antigua).

Sobre hábitat y espacios sociales, hay distintas tradiciones. Una primera revierte el paradigma de mujer-espacio doméstico/hombre-espacio público; una segunda ubica a las sociedades feministas en un gesto de “retorno a la naturaleza” (muchas veces montañas o planetas aislados donde la naturaleza no se explota, sino que se convive “en armonía”); una tercera se inscribe en la tradición de la “*hollow earth CF*” (sociedades subterráneas); una cuarta va en la línea de la hiper-tecnologización (más en sintonía con la CF tradicional: cápsulas flotantes, transportes voladores, etc).

Esas referencias teóricas y literarias nos permitieron disparar procesos colectivos de imaginación y creatividad para volver a mirar el espacio que nos rodeaba y llevar adelante un ejercicio proyectual colectivo fundado en las utopías como horizontes conceptuales y políticos.

¿A qué ciudad queremos volver? Reflexiones feministas sobre el pasado, presente y futuro de nuestros territorios.

En el marco del COVID y el consecuente aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) se multiplicaron las actividades virtuales donde era protagonista la mirada masculina tradicional sin la incorporación de voces diversas. Fue en este contexto que nos animamos a llevar adelante un conjunto de reflexiones con transmisión en vivo por redes sociales que, lejos que realizar predicciones sobre el futuro de las ciudades, pone el eje sobre cuál es la ciudad a la que *queremos* volver una vez que recuperemos la vida pública. Para ello, propusimos una serie de charlas virtuales donde bajo el enunciado “a qué ciudad queremos volver” reflexionamos sobre el pasado de nuestra ciudad y sobre las huellas urbanas que fueron dejadas en nuestros territorios.

Nos interesó hacer la lectura de dos predios bajo una mirada feminista. Esto implica desmenuzar una pieza de territorio, reflexionar sobre quiénes piensan y diseñan la ciudad, cómo se experimenta, cómo se toman las decisiones, orientada a qué usuarios, cuál es el sujeto hegemónico “neutral” desde el que se planifica y para quién, qué usos se privilegian sobre cuáles, cuál es la resolución material y a quién favorece. Esta lectura también implica dar cuenta

de que el territorio no es una tabula rasa sobre el cual se interviene, sino que condensa diferentes capas e historia.

Biblioteca Nacional

El caso de la Biblioteca Nacional¹ se convirtió en la oportunidad de convocar referentas mujeres que han impactado en nuestra forma de abordar la cuestión urbana, sin necesariamente trabajar sobre temas específicos feministas o, en algún caso, sin considerarse dentro de esa identidad política. En este sentido, el gesto feminista fue generar un diálogo inesperado entre la historia de un predio, la contextualización sociopolítica de las transformaciones territoriales, el objeto Biblioteca Nacional, la mirada sobre el patrimonio y la historia silenciada de mujeres que trabajaron en el diseño de dicho monumento nacional. En diálogo con Anahí Ballent, Pía López, Inés Moisset y Carolina Quiroga intentamos responder una serie de preguntas: ¿qué significa ocupar un barrio de la elite porteña y nacional?, ¿Qué implicó su demolición y posterior construcción de la Biblioteca en relación al patrimonio histórico?, ¿Cuál es la importancia de las huellas urbanas y la memoria de la ciudad desde una perspectiva feminista?, ¿Qué implica borrar marcas en la ciudad? ¿Es la ciudad un lenguaje desde el que fuimos excluidas? ¿Cómo lo transformamos?

¹Actividad realizada el 13 de Mayo de 2020 y transmitida en vivo en el canal de YouTube Ciudad del Deseo https://www.youtube.com/watch?v=-xZGBCBLpzA&list=PLHn-zEx0lxV_fUXQjrXukL6rtJAT_Q4fm&index=1

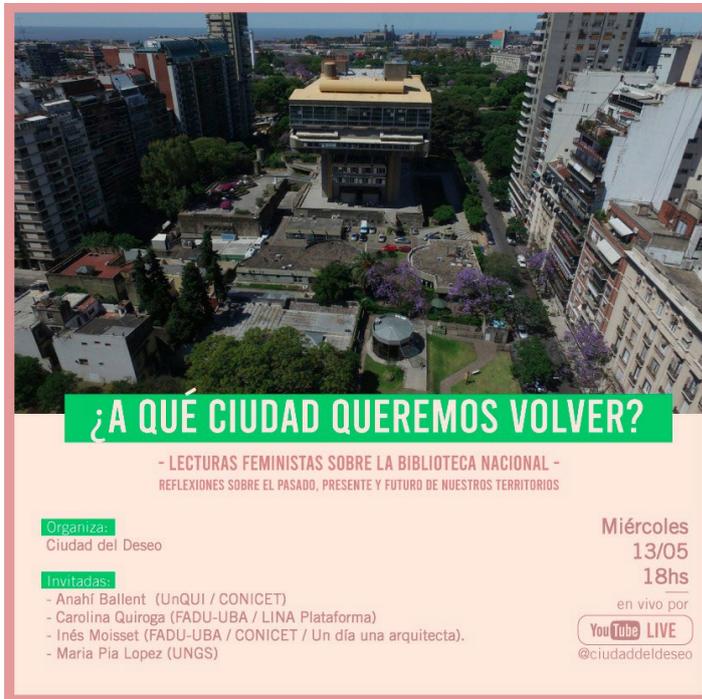


Figura 6. Ciudad del deseo (2020) Flyer de invitación a la actividad virtual “A qué ciudad queremos volver, Biblioteca Nacional”

Albergue Warnes

En el marco del Open House 2020², desde Ciudad del Deseo propusimos mirar hacia la arquitectura que hoy no existe físicamente y los proyectos urbanos que quedaron trancos. Esto implicó una reflexión sobre los procesos sociales de producción del espacio urbano y las huellas que dejan en nuestro territorio.

Nos detuvimos en el proceso de configuración urbana de la zona conocida popularmente como “el Albergue Warnes” a partir de la recuperación de imágenes de la ciudad y otros registros. Se trata de un predio cargado de ironías donde se superponen diferentes proyectos urbanos contrapuestos por las descarnadas disputas político-ideológicas de la historia de nuestro país.

Proyectado a principios de la década del cincuenta para erigirse en uno de los principales hospitales latinoamericanos, la construcción del predio quedó trunca tras la avanzada desperonizadora. Sus ruinas, que fueron ocupadas paulatinamente, hicieron de este edificio a medio construir un ejemplo

² Esta actividad fue transmitida de forma online el 18 de Julio de 2020 en el canal de YouTube de Open House Buenos Aires. Se accede en el siguiente link:
<https://www.youtube.com/watch?v=ut77JcN296E>

paradigmático de la crisis urbana y habitacional de los años '80. En la década siguiente, tras la difusión de discursos que reivindicaban lo público como un espacio de consumo, una espectacular demolición dio paso a una nueva resolución territorial cargada de barreras urbanas.

Para problematizar estas cuestiones, durante la primera parte del encuentro se compartieron algunas piezas de archivo del predio, de su demolición e imágenes audiovisuales actuales. Asimismo, conversamos con la Dra. Luján Menazzi acerca de las implicancias de los proyectos urbanos y arquitectónicos ejecutados o no, a nivel espacial y del imaginario que construimos en torno al territorio.

La lectura de estos predios implicó pensar en los actores que intervinieron cuyos deseos no terminan de concretarse. Actores muy distintos, con miradas diferentes sobre el devenir de la ciudad (proyecciones, destinatarios imaginarios). En nuestra lectura la historia del Albergue Warnes es un ejemplo claro de que la ciudad no es es una construcción lineal atada a la voluntad de alguien, sino que es resultado de todas esas marcas, esas huellas, esas pujas por el espacio urbano.



Figura 8. Ciudad del deseo (2020) Flyer de invitación a la charla en el marco del Festival Open House Buenos Aires.

A qué ciudad queremos volver: diálogo latinoamericano

La pandemia global impactó desigualmente en diferentes regiones del mundo, en diferentes países, y definitivamente impactó de manera desigual al interior de cada país. Los feminismos siempre han sabido y señalado estas diferencias, pero en el marco de cuarentenas y crisis socio-sanitarias locales, decidimos proponer un conversatorio abierto entre organizaciones que estuvieran llevando adelante trabajo territorial de contención y cuidados en distintos centros urbanos de la región para comparar y poner a conversar nuestras realidades, diagnósticos y tácticas.

En esta tercera iteración de diálogos futuristas y feministas, moderamos un intercambio público con representantes de T.URB.A (Porto Alegre, Brasil), Ciudad Feminista (Santiago de Chile, Chile), y Belleza y Felicidad Fiorito (Buenos Aires, Argentina) para discutir las estrategias y redes de cuidado que cada organización estaba desplegando en este contexto. Desde la gestión de bolsones de comida y ropa de abrigo, al diseño de piezas de comunicación para el acceso a refugios de mujeres, en la organización de talleres de oficios y comedores gourmet que ponen de relieve el derecho al disfrute, las organizaciones populares feministas en América Latina le están haciendo frente a la pandemia encarnando aquello que los feminismos enuncian desde siempre: la pluralización de las miradas y lecturas, tender redes de mujeres y grupos minoritarios, entrelazar el eje ambiental a la crítica económica, recuperar los conocimientos locales, y siempre accionar con la perspectiva de expandir el acceso al bienestar como contrapropuesta a la experiencia cotidiana de la violencia urbana.

La puesta en común de las estrategias de cada organización y la reposición de sus recorridos nos permitió entender con mayor caudal de información los modos en que la pandemia y la crisis sanitaria, social, económica impactaron de manera diferencial a quienes de por sí ya son ignorados e ignoradas en la planificación y gestión cotidiana de las ciudades y sus crisis. Asimismo, la postulación de un diálogo público y regional materializó colaboraciones pre-existentes y también sirvió como base para tender puentes entre grupos afines en América Latina.



Figura 8. Ciudad del deseo (2020): Flyer de invitación a la actividad "A qué ciudad queremos volver: diálogo latinoamericano".

CONCLUSIONES

Al escribir esta ponencia en un contexto de pandemia y distanciamiento nuestra realidad se manifiesta como un presente distópico. Pensar en el futuro es al mismo tiempo reflexionar sobre el pasado y sobre el día que seguirá a eso que nombramos como "normalidad". En esta línea de conversaciones colectivas, comenzó a llamarnos la atención la hegemonía del discurso patriarcal en la producción de discursos sobre futuros posibles. Esta voz suele presentarse como unívoca y normal, pero en verdad es masculina, heterosexual, blanca, cis-sexual, y profesional.

Pensamos que el abordaje de la ciudad desde la perspectiva feminista debe poner en diálogo nuevas categorías de análisis que la tradicional forma de abordar la cuestión urbana desmerecen. En este sentido, hacer dialogar aportes valiosos desde la escala cuerpo hasta la escala territorio, o incorporar en el ejercicio proyectual la explicitación de las imágenes que subyacen en nuestros diseños y propuestas, es una forma de transformar los espacios de saberes en torno a la ciudad. La dimensión espacial atraviesa inevitablemente las relaciones sociales mediadas por géneros, clases, movilidades, y constituye

identidades múltiples que deben empezar a correr al supuesto sujeto neutro de la planificación, gestión y conceptualización urbana.

Quienes abordan la dimensión espacial desde estas perspectivas críticas son vistas a menudo como portavoces de gestos reactivos, miradas domésticas, proyectos humildes, tanto en escala como en alcance. ¿Faltará producción? ¿Le faltará visión a esa producción existente? Aquí pensamos que no, de ninguna manera. Pero cuando faltan espacios profesionales e institucionales, cuando los saberes y las prácticas son ocluidas con borramientos y las críticas acalladas con desdén, parecería difícil encontrar referencias. En efecto, la falta de espacios feministas o anti-patriarcales en la arquitectura no significa sin embargo que no se hayan abordado estos problemas con miras a la ciudad feminista. Las teorías, las preguntas y los conceptos hay que buscarlos también en otros campos y otras metodologías. Están en la calle, están en la vida cotidiana de nuestras propias experiencias y de otras. Queremos aportar a la producción de un urbanismo feminista popular y latinoamericano y creemos que el trabajo interdisciplinario, situado y dialógico es un camino posible.

Bibliografía

Ballent, A. (2005). *Las Huellas de la Política, Vivienda, Ciudad, Peronismo en Buenos Aires, 1943-1955*. Buenos Aires: Prometeo.

Borrelli, G. (2018). *Lecturas feministas*. Buenos Aires. Azara

Bould, M. et al (eds) 2009. *The Routledge Companion to Science Fiction*. Routledge. Nueva York

Collectiu punt 6. (2019) *Urbanismo feminista*. Barcelona. La Llevir-Virus.

Haraway, D. (1991) "Conocimientos situados: La cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial", en Donna Haraway, *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra, p. 313– 345.

Hester, H. (2018). *Xenofeminismo. Tecnologías de género y políticas de reproducción*. Caja Negra. Buenos Aires.

Lindón, A. (2015). "Del espacio público de las hexis corporales al de las afectividades brumosas y no discursivas" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. N°17. Año 7. Abril-Julio 2015. Argentina. pp. 8-19

Moisset, I. y Quiroga, C (2020). "Nuestras arquitectas: Remapeo y Nuevas Cartografías". Recuperado en:
https://undiaunaarquitecta2.files.wordpress.com/2020/04/nuestras-arquitectas_buenos-aires-1_moisset-quiroga.pdf?utm_medium=website&utm_source=plataformaarquitectura.cl

Muxí Martínez, Z. (2018) *Mujeres, casas y ciudades*. Barcelona. Más allá del umbral.

Wolmark, J. 1988. "Alternative futures? Science fiction and feminism", *Cultural Studies*, 2:1, 48-56.